

La figura de José Esteve Bonet (Valencia, 1741-1802), también conocido como José Esteve “de Luciano”, escultor de cámara del rey Carlos IV que se sitúa entre el Barroco más tardío y un cierto clasicismo todavía poco marcado, es una de las más singulares en el mundo de la escultura del siglo XVIII español.

Los dos últimos tercios de este siglo supusieron para el antiguo reino de Valencia un período de esplendor, tanto en el ámbito científico como en los campos del pensamiento y de las artes. Personajes como el ilustrado Gregorio Mayans y Sísar, el botánico Antonio José Cavanilles Palop, el científico y marino Jorge Juan y Santacilia, el grabador Manuel Monfort Asensi, el cirujano Francisco Javier de Balmis y Berenguer, el bibliógrafo, lingüista y reformador Francisco Pérez Bayer, o su amigo el propio José Esteve Bonet que nos ocupa, o instituciones como la Academia Valenciana o la Academia de Bellas Artes, primero con el nombre de Santa Bárbara y después con el de San Carlos, así lo demuestran. Desgraciadamente para Esteve Bonet, su relevancia en el campo escultórico no ha sido apreciada en su justa medida. La potencia de las creaciones de su primer maestro, Ignacio Vergara Gimeno (Valencia, 1715-1776) es, a nuestro juicio, unas de las causas de su menor presencia en los estudios que se han desarrollado sobre la escultura de esa época, fuera del ámbito local de sus orígenes. Sin embargo, también es posible encontrar otras consideraciones, y así Orellana, en su *Biografía pictórica valentina*, nos lo presenta como: “el mejor escultor de estos tiempos”.¹

La aparición en 1971 del libro biográfico sobre el escultor, de D. Antonio Igual Úbeda, despertó un gran interés, no sólo por su carácter biográfico sino, sobre todo, por la divulgación de su obra extensísima recogida en su *Libro de la Verdad*, documento excepcional de la época para entender su trayectoria artística y su personalidad.² Casi siempre que se hace mención a su obra se comenta, por su trascendencia en la escultura del siglo XVIII, la tragedia de la pérdida inmensa de sus trabajos escultóricos poco antes del estallido de la guerra civil o durante los inicios de la misma, como es el caso que nos ocupa en este artículo. Por todo ello pensamos en la importancia de la divulgación de documentos fotográficos de posibles obras del autor o atribuidas al mismo.

¹ Orellana, Marcos Antonio. *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*. Segunda edición preparada por Xavier de Salas. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1967, p. 396.

² Igual Úbeda, Antonio. *José Esteve Bonet. Imaginero valenciano del siglo XVIII. Vida y obras*. Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo/C.S.I.C., 1971.